

príos que a la ejecución de esta pavimentación se havian de seguir a favor de su Excmo
y de aquelllos varalllos vivos aquenes la Dho navegación del Tajo alcanzara, y
encogió la ejecución al mismo Arconel. Esta empreza se cumplió, pues no solo
se logró hacer navegable el referido río desde Alcorcón hasta Toledo y transpu-
só también hasta donde lo encaza el río Tormes prosiguiéndose por este y
Manzanares hasta Madrid.

En todos tiempos ha sido bien conocido el terreno del Reino de Murcia
por uno de los mas feraces de la península, sus cosechas son tan extraordina-
rias en los años de aguas abundantes y oportunas, como lo es su penuria
cuando estas escasean, que es lo que frecuentemente se experimenta, y este
ha sido un poderoso motivo para que en distintas épocas se haya pensado en
traer a este Reino por medio de canales las aguas de los ríos Cartagena, Guad-
al y Guadalentín que tienen su origen en las inmediaciones de la Ciudad de
Murcia del Reino de Granada para beneficiar los campos de Lorca, Totana,
Alhama, Murcia y Cartagena, y ciua verdad nos manifiestan los restos de las
antiquisimas obras de Arquitectos que oy dia se ven todavía en pie sobre el
riacho traigadas inmediato al nacimiento del citado río Guadalvado a la
fuentita del S.^r Clemente.

En el año de 1774, por parte de la compañía de comercio de D.^r Pedro Gra-
des se propuso a S.M. el S^r orgⁿ Carlos 3.^º la ejecución de un canal de navega-
ción y riego para el beneficio de los citados campos, y después de varias consultas
que se tuvieron también por D.^r Luis Langarica, se expedio una R^t. Cédula de S.M. y
S.^r del supremo Consejo a favor de Gradas en 1.^º de Sep. del citado año. Por ella
se mandó llevar a efecto tan interesante empreza; se hizo venir desde Pa-
ris a D.^r Francisco Bayros hñil Ingeniero quien haciendo principiado sus pri-
meras operaciones sorpresa y no pudiendo por si concluir una tan larga obra con
la brevedad que se deseaba, pidió para segundo viuista la compañía á mi difunto
padre D.^r Vicente Monato, Arquitecto de S.M. en la plaza de Cartagena y fortifi-
caciones de la Costa de este Reino, y ambos finalizaron felizmente el plano y res-
tauraciones en menor se tiene never, concluido aquél fue presentado á S.M. y mere-
cio su real aprobación. En seguida se principió la obra en distintos puntos, vien-
do una de las primeras operaciones el magnífico puente agueducto que oy se conser-
va sobre el riacho se traigadas a dos leguas y media poco mas, al poniente de la lind.
de Huercal por donde debían pasar las aguas del indicado canal.